



OPINIÓN

Campañas adelantadas y sus geniales creadores

Por Armando Reyes Vigueras

En 1997, el entonces gobernador de Guanajuato Vicente Fox manifestó su interés por obtener la candidatura presidencial para la elección del año 2000. A partir de esa declaración, empezó una campaña anticipada que duró dos años, involucró una asociación civil con financiamiento paralelo – que terminó en una multa para el PAN–, pero que le permitió su victoria el 2 de julio del 2000.

Ricardo Anaya, candidato del PAN en coalición con PRD y MC en 2018, comenzó a posicionarse desde 2017 con giras y mensajes en redes sociales mientras era presidente nacional del PAN. Esto generó acusaciones de actos anticipados de campaña por parte del PRI y de Morena.

En las elecciones para gobernador de Nuevo León en 2021, Samuel García, entonces senador por Movimiento Ciudadano (MC), utilizó una estrategia de promoción muy activa en redes sociales y eventos públicos desde 2020, mucho antes del período oficial para precampañas o para la postulación de candidatos.

Antes de ser oficialmente candidata de Morena para las elecciones presidenciales de 2024, Claudia Sheinbaum participó en el proceso interno de selección de la coalición "Sigamos Haciendo Historia" (Morena, PT, PVEM) que comenzó en 2023. Aunque no fue una campaña abierta al

público general, sus apariciones públicas y giras como "coordinadora de los comités de defensa de la 4T" fueron percibidas por algunos como una precampaña disfrazada.

Las campañas anticipadas se han puesto de moda en México, al ser utilizadas por los aspirantes para tener más posibilidades de conseguir una candidatura y, si no hay mayor oposición, ganar una elección.



En 2025, la senadora morenista por Chihuahua Andrea Chávez, ha desplegado toda una campaña en la que combina espectaculares con la entrega de ambulancias y otros apoyos en comunidades de la entidad. Su nombre resalta en todas estas acciones, generando sospechas de que se trata de actos de una campaña anticipada pues las elecciones para renovar la gubernatura serán en 2027.

Desde que Fox Quezada mostró que una campaña anticipada podría aumentar las posibilidades de triunfo, en nuestro país hemos sido testigos de eventos en los que la promoción de los aspirantes que buscan conseguir una candidatura van en aumento, con una serie de estrategias para apuntalar sus intenciones como son la creación de asociaciones civiles que pueden tener un nombre asociado al del interesado en tener la postulación, espectacu-

lares promoviendo una entrevista en revistas conocidas o de reciente creación, informes de labores en donde tiran la casa por la ventana, entrega de donativos a comunidades de la entidad de la que son originarios, entre los eventos más socorridos.

Las redes sociales ahora son un campo propicio para este tipo de campañas, aunque los resultados finales muestran que no siempre se consigue lo que se busca. Sólo hay que recordar que Samuel García tuvo éxito con esta estrategia en 2021, pero fracasó en su intento para convertirse en candidato presidencial de su partido en 2024, mostrando que no necesariamente arrancar anticipadamente es sinónimo de asegurar la victoria electoral, con a retirar la iniciativa de reforma.

Pero es más fácil culpar a la oposición que prevenir.

